

Uno de los últimos monotonos de abogado de mister Levington fue la intervención al SITRAC, al SITRAM y otras organizaciones sindicales de la provincia que se distinguieron por su combatividad. Desde el vamos advertimos dos hechos: 1°) La intervención a nuestro Sindicato partía de un pretexto falso, esto es, que integraba el Comité de Lucha de la CGT, cosa que cualquier trabajador de Córdoba sabe que no es cierta. 2°) Cuidadosamente, la dictadura omitió tocar a las direcciones traidoras de SMATA, UTA, UOM, que si integraban dicho Comité. Por eso no extrañó a nadie que, en pleno período de emergencia, Atilio López pudiera discursar por la TV y Alejo Simó, en una parodia de detención que no duró ni 24 horas, se pasara tomando café con la policía.

En cambio, los compañeros Gregorio Flores, Teborde, Giraud, Saravia y otros iban a la cárcel (el primero de los nombrados fue remitido a la prisión de Neuquén); se lanzaba orden de captura para la mayoría de los miembros de nuestro C.D.; se allanaban espectacularmente numerosos domicilios de compañeros; se designaba interventor (con 4 colaboradores) del SITRAC, a razón de \$5000 diarios de sueldo para cada uno de esos verdugos.

Estos distintos tratamientos no fueron obra de la casualidad. A los burocratas cegetistas se los consideró como lo que son: cómplices de la patronal y la dictadura. A nuestros compañeros (activistas, delegados y dirigentes) como abanderados y portavoces de posiciones que conculcaban los intereses antipatronales, antidictatoriales y antiburocráticos de los obreros de la empresa y, en general, del proletariado de Córdoba, el enemigo los hizo blanco de su furia e impotencia. No nos quejamos: por el contrario, sostenemos que la persecución de que nos hace objeto el régimen debe enorgullecer a todos y cada uno de los miembros del SITRAC. Indica que marchamos por buen camino.

La dictadura se engañó doblemente: creyó que la cárcel y la clandestinidad nos atemorizaría, nos harían retroceder. El paro espontáneo del 19 de marzo, surgido de las bases, contra la presencia de los tanques en las puertas de Concord; el trabajo al 100 x 100; la no realización de horas extras; el mantenimiento en nuestras manos del local sindi-

cal; la disposición a oponernos activamente a la presencia del interventor en la planta; las reuniones del cuerpo de delegados a las que asistieron los miembros de la CD sobre los que, aún hoy, pesa orden de captura, fueron, en sí mismas, la demostración cabal de que la abrumadora mayoría de los compañeros está dispuesta a afrontar los mayores sacrificios pero que no transigirá ni cederá ante la represión y la explotación.

Pero la moneda tuvo otra cara. En la fábrica circularon dos volantes firmados por un llamado Movimiento Justicialista Argentino (que sospechamos inspiraron, combinadamente, policías y burócratas ultraderechistas) en la que se criticaba a nuestra dirección sindical por "meterse en política" y salvaban de cualquier responsabilidad a la patronal que, pobrecita ella, sólo aspiraba al "diálogo" con SITRAC. Precisamente porque, de hecho, todos nosotros compartimos y apoyamos la línea clara de nuestro Sindicato, llamamos a los compañeros a marcar a fuego a quienes, minoría de minoría, se hagan eco del veneno contenido en los citados papeluchos. Porque en ellos se defiende, si, una política: la de nuestros explotadores, la de la dictadura y la de los traidores a nuestra clase. Por otro lado, apareció/oscureció una Comisión Provisoria (que recibió el aplauso de "Voz Proletaria", el pasquin del Partido Obrero Trotskista que, en su oportunidad, elogió a Romanutti, apaleador de obreros y estudiantes, y al mismísimo Atilio López), Comisión Provisoria que al margen del cuerpo de delegados, activistas y CD, se propuso entrevistar al interventor. ¿Qué iban a suplicar: la libertad de nuestros rehenes? A ellos los liberaremos con la lucha. Entendemos que esa actitud, cualquiera hayan sido sus motivaciones, procuraba borrar la trayectoria del SITRAC: no ir al pie del régimen, y menos cuando éste tocaba a deguello. En esa maniobra participaron reaccionarios declarados y algunos compañeros honestos que no vieron con claridad como venía la mano.

Hoy hemos recuperado el SITRAC (en verdad, la dictadura nunca pudo hacerlo suyo, porque el SITRAC vive en cada uno de nosotros): ese ha sido uno de los frutos más brillantes de nuestros esfuerzos, sacrificios y combates. Pero es bueno que no bajemos la guardia y que reforcemos

nuestra organización (el enemigo se quedó con la sangre en el ojo) porque la peles por el convenio, las categorías, los tiempos de produc-

ción. La construcción de una línea de sísta que tenga el apoyo activo de miles y miles de compañeras recién comienza.

INFILTRADOS

Estamos enterados que entre el personal que tomó la empresa en el último periodo se han infiltrado algunos tiras y agentes de los servicios represivos. En consecuencia, debemos descubrirlos, y en duradas las circunstancias, darles su merecido.

Invitamos a los compañeros nuevos a colaborar en esta tarea de higiene; les recomendamos que se presenten a sus delegados y señalen quiénes, de los que ya trabajan en planta, pueden dar fe de ellos. Junto a esto, y también a modo de colaboración, resultaría oportuno que relataran su pasado reciente: empresas en las que prestaron servicios, obreros, activistas y delegados que conocieron.

Tales medidas facilitarán la más rápida identificación de las ratas al servicio de los asesinos de Cepeda, de los carceleros de Flores y los torturadores de Cortés. Permitirá, como suele decirse, separar la paja del trigo.

ELECCIONES: EN FAVOR DE QUIEN?

Son numerosos los compañeros que comienzan a discutir las promesas electorales de la nueva versión dictatorial de Lanusse y Mor Roig. En tanto agrupación clasista, deseamos aportar algunas opiniones a ese debate.

Todos hemos escuchado, por ejemplo, que es preferible un gobierno de "Civiles"; que, por lo menos, habrá Parlamento y jueces imparciales; que cesará la persecución a obreros y estudiantes; que no habrá proscripciones y que quizás tengamos derecho al "pataleo".

Nos preguntamos: en ese futuro gobierno, quién tendrá el poder? Seguirá o no la explotación de los trabajadores en Fiat y los cañaverales tucumanos, en los frigoríficos del Gran Buenos Aires y en El Chocón? Quién nos asegura que tendremos un salario como para pagar la leche de nuestros chicos, la escuela, el médico? Cambiará el régimen de trabajo en Forja? Nos seguirán bajando - si o no - los tiempos de producción? Quién le pondrá la mano encima a los grandes especuladores, a los usureros, a los asesores de las empresas monopolistas tipo Stolkiner, miembro de la UCRP y abogado de Fiat? En definitiva, las fábricas, las tierras, los bancos, las mines, los servicios hospitalarios y educacionales y la propia cultura, empezarán a ser dirigidos y controlados por los trabajadores y el pueblo o seguirán en manos de una minoría de privilegiados, cuya representación en el poder sea asumida por civiles o militares? Esas son las preguntas que tenemos que hacernos, compañeros. Porque vale la pena

recordar que durante el gobierno "civil" de Illia fueron asesinados Musy, Retamar y Méndez y Fiat despidió a muchos obreros y el traidor Lozano hizo de las suyas con entera libertad y protección oficial. Que durante el gobierno "civil" Frondizi le plantó el Conintes y lanzó ataques contra los trabajadores del frigorífico El Sancho de la Torre y vendió el petróleo a los magnates norteamericanos. Recordemos, por último, al "civil" Uriburu, ese payaso asesino que nos debe las vidas de Cepeda y Basualdo.

Entonces, de lo que se trata es de saber si al poder van los trabajadores y el pueblo o elementos que responden en todos los escalones (parlamento, justicia, universidad) a los intereses de nuestros explotadores.

Se trata de saber si el poder seguirá en manos de la oligarquía, de los monopolios extranjeros como Fiat, de los grandes capitalistas en definitiva, cualquiera sea el disfraz que adopten, o lo conquistan los obreros y el pueblo. Y para conquistarla hay un solo camino: la Revolución. Una Revolución popular dirigida por los obreros que abra el camino al socialismo - tal como lo dijo el orador del SITRAC en el acto del 3 de marzo y termine con la miseria y la explotación y que se logra con el pueblo en las manos.

La discusión queda en vicio: la "democracia" de los ricos, con ejército y policía a su servicio; o al poder, por vía de la Revolución, para los obreros y demás sectores populares. Esa es la verdadera elección hacia la que marchamos.

A LUCHAR POR EL CONVENIO

Que la situación económica de nuestros hogares es difícil, y ya en bastantes casos desesperante, es una cosa que todos los compañeros saben. El mismo gobierno, de cuyas estadísticas debemos desconfiar, reconoce que en el primer trimestre del 71 el costo de la vida aumentó casi un 15%, y nosotros sabemos bien que aumentó más que eso y que la carestía sigue avanzando al galope.

La AGRUPACION "14 DE ENERO" entien- de que ha llegado el momento de enfrentar esta injusticia con toda firmeza. Entendemos que se debe replantear con toda fuerza la cuestión del convenio.

Este es el momento. La dictadura tuvo que tirar a la basura su tope del 19%. La empresa tiene dificultades por la competencia intermonopolista con las otras grandes fábricas de automóviles; entre las que se pelean el mercado argentino, como perros hambrientos un hueso. Además la empresa ha aprendido a temer al SITRAC y sus bases y al tener atrasada la producción se ve obligada a hacernos concesiones esperando activarla.

Es necesario aclarar que estas buenas condiciones para enfrentar la lucha por nuestras reivindicaciones económicas se debe fundamentalmente a las grandes y continuadas luchas que hemos venido librando, muchas de ellas de contenido político. Nada exactamente al revés de lo que opinan los derechistas. Ellos dicen: si hubiera habido menos lucha política y nos hubiéramos limitado a los problemas específicos de fábrica hubiéramos resuelto muchos de ellos. Es todo lo contrario: como hemos luchado mucho y bien y hoy la dictadura y la patronal nos tienen miedo se ven obligados a retroceder frente a nosotros y podemos arrancarles conquistas.

Es así que ahora la empresa y la Secretaría de Trabajo deben aceptar discutir el convenio en Córdoba y la dirección de la empresa habla de un

cambio en su política adelantando que está dispuesta a "conceder" un "buen" convenio.

Es por eso que hoy es más importante que nunca unirnos para apretar con fuerza a la patronal y arrancarle:

-LA EQUIPARACION SALARIAL CON EL CONVENIO MECANICO QUE RIJA EN SANTA ISABEL Y QUE SE FIRME EN EL 71.

-LA INCORPORACION AL BASICO DEL PREMIO SIN QUE BAJEN LOS TIEMPOS DE PRODUCCION.

-EL PASE DE CATEGORIA DE LOS COMPANEROS A LOS QUE LES CORRESPONDE, QUE SON LA MAYORIA.

-LA DEROGACION DE TODAS LAS DISPOSICIONES QUE LIMITAN LA ACTIVIDAD DE DIRECTIVOS Y DELEGADOS EN FABRICA.

-SEIS HORAS PARA FORJA..

-QUE EL SERVICIO MEDICO DEJE DE SER UN ARMA PATRONAL PARA GARANTIZAR NUESTRA SUPEREXPLOTACION.

Y demás reivindicaciones incluidas en el anteproyecto de convenio que a probamos en asamblea general.

Desde ya compañeros alertamos contra el previsible intento patronal-dictatorial de aplicar a nuestra lucha por un convenio favorable a nuestros intereses, la nefasta ley de arbitraje obligatorio que pone en manos del estado al servicio de los monopolios la última palabra en los conflictos obrero-patronales. En este sentido, el laudo del agente dictatorial, Cancher, disponiendo la reincorporación de los 7 cesantes. Se sabe que el laudo era favorable a la empresa y tuvo que ser cambiado ante nuestra irreductible voluntad de lucha.

La reincorporación la conseguimos nosotros, a través de la ocupación del 14 y 15, el ferreyrazo y el nuevo cordobazo y no nos engañan supuestos laudos benignos.

Por todo esto compañeros: a luchar con fuerza por el convenio, tomando estas banderas y estando alertas contra cualquier intento de intervención estatal a través del arbitraje obligatorio.

MARTIRES Y REHELOS

Nosotros, los obreros, hemos entregado durante el ferreyrazo y el vidobrazo dos vidas preciosas: las de los compañeros Cepeda y Basualdo. Sus jóvenes existencias fueron segadas por el plomo homicida de la dictadura. A ellos y a los que cayeron antes los vengaremos acentuando el combate por una sociedad libre de explotadores y de sus alcahuetes y asesinos, tengan uniforme o no.

Asimismo, la Agrupación 14 de Enero envía un caluroso y fraternal saludo a los compañeros Flores, Saravia, Girardo, Camolotto y otros que enfrentan, con dignidad y firmeza, desde la cárcel, a los agentes de los monopolios en el poder. Nos solidarizamos con los compañeros Cortés, Altamira, Arrieta (Latorre), que sufrieron en carne propia la histeria brutal de la represión y exhortamos a los compañeros a tomar ejemplo de su entereza y valor.